

## FACTORES DE MANEJO QUE INFLUYEN EN LA PRESENTACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS EN PERROS

### FACTORS OF MANAGEMENT THAT INFLUENCE IN THE PRESENTATION OF AGGRESSIVE BEHAVIORS IN DOGS

FERNANDO NÚÑEZ<sup>1</sup>, MV., M.Sc.; JAVIERA CORNEJO MV., MARÍA A. MORALES<sup>1</sup>, MV., M.Sc.

#### ABSTRACT

*Dog aggression is the behaviour problem that represents more risks for humans and other animals, because of the potential damage that this behaviour can cause. The accidents due to aggressive behaviours in dogs, affect millions of people every year. The problem of the aggressiveness in dogs is complex, because this conduct is determined by several different factors. It is described that around 30% of behaviour in dogs, is determined by genetic or intrinsic factors, while the 70% remainder is determined by the environmental factors and conditions that surround the dog.*

*The purpose of the present study is to offer information of different variables that influence the presentation of aggressive behaviours in dogs, so it can be used to generate technical criteria that support an adequate legislation about the control and management of potentially aggressive dogs.*

*For these purpose opinion polls were applied to: breeders, dog trainers and owners. Eleven breeds were selected: Rottweiler, Pitbull, Akita Inu, Dogo Argentine, Bull Mastiff, Mastin Napolitano, Doberman, Saint Bernard, Great Danish, German Shepard and mixed race dogs.*

*The results show that, for the dogs involved in the study, there is a statistically significant relation between the presentation of aggressive behaviours and the variables breed, sex, relation of the pet with the family group, type of advising received, information of the breed characteristics, place in which the pet was acquired, age of the pet at moment of acquirement, methods utilized to establish the dominance, training and purpose of training. For the breeders of dogs was established that, the parent's selection is mainly based on physical features and pedigree, and in a second place in temperament gestures. In all the breeding places an interview is made to ascertain the living conditions and characteristics of the pet, but if the results are not satisfactory for the breed, only half of the breeders do not sell the dog. Half of the trainers uses physical submission to dominate the dog, and nine of ten polled trainers carry out some training that enhance the protection behaviour and aggressiveness in dogs, these kind of training is most often requested for Rottweiler, Akita Inu, German Shepard.*

**KEY WORDS:** Aggressiveness, Dogs, Behaviours

**PALABRAS CLAVE:** Agresividad, Perros, Conducta

#### INTRODUCCIÓN

La agresión canina es un problema conductual de las mascotas que se presenta con alta frecuencia, constituyendo un riesgo a la integridad física de las personas que están en contacto con estos animales. Es

así, como se ha hecho imprescindible legislar sobre la tenencia responsable de perros, y en particular en razas potencialmente agresivas. Sin embargo, se sabe que la raza no es el único factor que incide en la agresividad de los canes, de allí, que es necesario dilucidar algunos aspectos de manejo que intervendrían en la manifestación de conductas agresivas (Reisner, 1997).

Desde el punto de vista biológico, el comportamiento agresivo puede clasificarse en 2 categorías: intraespecífico (hacia miembros de una misma es-

---

▪ Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias, Universidad de Chile. Casilla 2, Correo 15, Santiago, Chile.

pecie) e ínter específico (hacia individuos de otras especies). (Manteca y Fatjo, 2003 b), esta última correspondería a la agresividad del perro hacia las personas (O'Farrell, 1992).

Sin embargo, el proceso de socialización hace que el cachorro identifique a las personas como miembros de su propia especie, por lo que las pautas de conducta pasan a considerarse como intraespecíficas (Manteca y Fatjo, 2003 b).

La agresividad es una conducta natural de los perros que permite regular las relaciones entre los miembros de una manada, y entre éstos y los otros animales. Sin embargo, en el entorno doméstico esto se puede convertir en un problema que dificulta la convivencia del animal con las personas. (Mentzel, 2004). Por tanto, al ser la agresión un comportamiento normal de los cánidos, es parte del repertorio de conductas que manejan para interactuar con otros animales o con los seres humanos (Reisner, 1997).

De esta forma, se puede observar que las conductas de agresividad presentadas por los cánidos, y en especial por ciertas razas de perros, se deberían en parte a diversos factores a los cuales estos animales están expuestos durante su desarrollo. Dentro de estos, se encuentran los manejos que establecen los propietarios hacia estas mascotas, los cuales con frecuencia son inadecuados, creando o reforzando comportamientos agresivos y que potencian conductas propias de algunas razas. (Mentzel, 2004)

En los últimos años, se han presentado en el país, frecuentes episodios de ataques a adultos y niños, por parte de "perros agresivos", por lo que este tema se ha transformado en un punto de discusión y preocupación a nivel nacional, incluido el parlamento, donde se han presentado proyectos referidos a la tenencia responsable de perros.

En atención a lo anterior, el presente trabajo tiene por finalidad, aportar antecedentes sobre factores de manejo que influirían en la presentación de conductas agresivas en los perros a fin de disponer de elementos de juicio que ayuden a la formulación de normas que regulen la tenencia responsable de estas mascotas.

## MATERIAL Y MÉTODO

La información requerida se obtuvo a partir de encuestas de opinión aplicadas a personas que más directamente se vinculan con los sujetos en estudio: propietarios, criadores y entrenadores de perros, en particular de las razas Rottweiler, Pit Bull, Akita Inu, Dogo Argentino, Bull Mastiff, Mastín Napolitano,

San Bernardo, Gran Danés, Ovejero Alemán, razas que más frecuentemente son incriminadas como peligrosas.

Para acceder a dueños de perros de estas razas, y aplicarle el cuestionario, se utilizó el registro de pacientes del Hospital Veterinario de la Universidad de Chile. De este registro, con un universo de 674 ejemplares de las razas seleccionadas, se obtuvo una muestra (n) de 180 individuos. Además se incluyó un grupo de perros mestizos, correspondiente al 10% del total, incorporando a la muestra un total de 18 perros mestizos.

El cuestionario aplicado a los propietarios, tuvo por finalidad, esclarecer las condiciones de manejo a que éstos someten a sus mascotas y las respuestas conductuales obtenidas de parte de éstas.

A su vez, se seleccionó 10 criaderos de las razas mencionadas, y se les requirió información sobre: condiciones de crianza de cachorros, criterios de selección de reproductores, personalidad del comprador y su afinidad con la raza. En cuanto a adiestradores caninos, se entrevistó a diez de ellos sobre frecuencia de razas adiestradas, tipo y metodología aplicada en el entrenamiento. La información obtenida permitió relacionar los distintos comportamientos de las mascotas, con la presencia o ausencia de los factores determinantes en la presentación de conductas agresivas. Para evaluar las conductas de agresividad presentadas por las mascotas incorporadas en este estudio, se definieron cuatro categorías:

**Agresividad Leve:** Gruñe, muestra los dientes o ladra a las personas frecuentemente.

**Agresividad Intermedia:** Ha intentado atacar a alguien en una o varias ocasiones.

**Agresividad Grave:** Ha atacado a alguien produciéndole lesiones en algún grado.

**Sin conductas de Agresividad:** No ha presentado ninguna de las conductas mencionadas

Los resultados de esta encuesta fueron analizados en forma descriptiva, presentándose como frecuencias absolutas y relativas. Para determinar el grado de asociación entre las variables a estudiar, se realizó la prueba de hipótesis independiente de chí cuadrado.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### Encuesta a propietarios

Por medio de la encuesta de opinión dirigida a los propietarios, se evaluaron distintos factores, relacio-

TABLA 1  
PERROS SEGÚN RAZA Y PRESENTACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS

Raza	Conductas									
	Agresividad leve		Agresividad intermedia		Agresividad grave		Sin conductas agresivas		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Ovejero Alemán	32	36.4	9	10.2	1	1.1	46	52.3	88	100
Rottweiler	25	59.5	1	2.4	0	0.0	16	38.1	42	100
Pitbull	3	16.7	2	11.1	4	2.2	9	50.0	18	100
Mestizo	8	44.4	0	0.0	0	0.0	10	55.6	18	100
Akita Inu	6	60.0	0	0.0	4	40.0	0	0.0	10	100
Gran Danés	3	42.9	0	0.0	0	0.0	4	57.1	7	100
Doberman	4	66.7	2	33.3	0	0.0	0	0.0	6	100
San Bernardo	1	20.0	0	0.0	0	0.0	4	80.0	5	100
Dogo Argentino										
Bull Mastiff										
Mastin Napolitano	1	33.3	0	0.0	0	0.0	2	66.7	3	100
<b>Total</b>	<b>83</b>	<b>42.1</b>	<b>14</b>	<b>7.1</b>	<b>9</b>	<b>4.6</b>	<b>91</b>	<b>46.2</b>	<b>197</b>	<b>100</b>

nados con la presentación de conductas agresivas de las razas incluidas. En relación a la presentación de conductas agresivas por parte de los perros de los propietarios encuestados, cabe mencionar que un 53,8% ha presentado conductas agresivas, al menos una vez. A fin de observar si existen diferencias tanto en la frecuencia de presentación de conductas agresivas, como en la gravedad de éstas en las diferentes razas de perros involucrados en la encuesta, se relacionó los niveles de agresividad definidos anteriormente con las diferentes razas caninas incluidas en este estudio, apreciándose diferencias significativas ( $p < 0,05$ ), en la presentación de agresividad por razas (Tabla 1). Al analizar esta relación, se puede señalar a las razas Akita Inu y Doberman como las más incriminadas, ya que todos sus ejemplares mostraron conductas agresivas. Luego aparece la raza Rottweiler con 61,9% de individuos que han mostrado conductas agresivas, seguida por Pit Bull (50,0%), Ovejero Alemán (47,7%), Mestizo (44,4%), Gran Danés (42,9%), Dogo Argentino, Bull Mastiff, Mastin Napolitano (33,3%) y finalmente la raza San Bernardo con un 20% de ejemplares con conductas agresivas.

Otro aspecto a considerar es el nivel de gravedad con que se presentaron estas conductas. Al respecto se puede señalar que la raza Akita Inu exhibe un 40% de individuos con agresividad grave (ataques a personas con lesiones), seguida por Pit Bull con 2,2% y Ovejero Alemán con 1,1%. El resto de las razas consideradas en la encuesta no presentaron ejemplares en esta categoría. En el caso de la agresi-

vidad intermedia, las razas involucradas son Doberman con un 33%, Pit Bull 11,1%, Ovejero Alemán 10,2% y Rottweiler 2,4%. Las razas: Mestizo, Gran Danés, San Bernardo, Dogo Argentino, Bull Mastiff y Mastin Napolitano, sólo presentaron individuos en la categoría de agresividad leve.

Al analizar este aspecto conductual, Overall (1997), sostiene que las razas que han sido seleccionadas a favor de algunos comportamientos específicos, tienen un mayor riesgo de desarrollar variaciones indeseadas de estas conductas. A su vez, Manteca y Fatjo (2003b) afirman que existen razas que presentan una mayor tendencia a presentar episodios de agresividad, ya que estos rasgos serían potenciados por la selección. Aun cuando, los comportamientos provienen principalmente del aprendizaje, una parte de ellos están dados por el factor genético racial, explicando así las diferencias de las conductas agresivas según razas (Mentzel, 2004), de modo que entre un 20 a 30% del comportamiento agresivo estaría intervenido por la carga genética del individuo (Dehasse, 2004).

### Edad del perro

La relación entre las variables “edad que tenía la mascota caninas cuando fue adquirida” y “conductas de agresividad presentadas”, resultó ser estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ). Los perros que fueron adquiridos dentro del rango de edad 2-3 meses presentaron un 48,8% de conductas agresivas, en distintos niveles de gravedad, mientras que los adquiridos entre los 3-4 meses han mostrados conductas agresivas en un 71,2%. Esto concuerda con lo planteado por Overall

(1997a) y Manteca y Fatjo, (2003b), en cuanto a que la edad óptima para llevar a un cachorro a la casa fluctuaría entre las ocho y las doce semanas de vida, ya que es en esta etapa cuando se encuentran mas aptos para socializar con su ambiente.

### Sexo del perro

Los perros incluidos en este estudio se distribuyeron en 77 hembras (39,5%) y 118 machos (60,5%). Entre las variables sexo y presentación de conductas agresivas, existe una asociación significativa ( $p < 0,05$ ), siendo menor la proporción de casos de comportamientos agresivos en las hembras que en los machos. En el caso de las primeras, un 64,9% no ha presentado de conductas agresivas, en tanto que en los machos, un 34,7% no ha presentado comportamientos de esta naturaleza, esto se ajusta a lo observado por Gershman et al. (1994), quien concluyó que los machos presentan mayor predisposición a conductas agresivas que las hembras. (Tabla 2).

### Adquisición y asesoría en la elección de la mascota

Un 48,7% de los propietarios encuestados, aseguro haber recibido asesoría para elegir la mascota adecuada. En cuanto a la presentación de conductas agresivas por parte de las mascotas y el asesoramiento en la elección de la raza, no se presentó una relación estadísticamente significativa entre ambas variables ( $p > 0,05$ ). Sin embargo, si se observó una relación estadísticamente significativa ( $p < 0,05$ ) entre la asesoría para elegir una mascota y la posición jerárquica que ocupa la mascota en el hogar, demostrándose que los perros, cuyos propietarios se hicieron asesorar, presentan una jerarquización adecuada. Del total de casos clasificados como sin agresividad, el 72,9% corresponde a perros de propietarios que recibieron asesoría por parte de médicos veterinarios antes de

adquirir una mascota de esa raza, mientras que el 27,1 restante recibió asesoría de parte de criadores de perros u otras fuentes.

Estos resultados coinciden con lo expresado por Sacks *et al.* (2000), quienes sostienen que el Médico Veterinario juega un rol esencial en la asesoría del propietario y también en la educación de éste, en cuanto a sociabilización, ejercicio, atención, entrenamiento y confinamiento que necesitará el perro seleccionado.

### Relación de la mascota con el grupo familiar

En relación al tópico “relación de la mascota con la familia” un 77,4% de los encuestados la define como cercana, formando parte de la familia y que la mascota comparte con niños y/o adultos en forma permanente.

Otra conducta evaluada fue el grado de subordinación de la mascota hacia sus propietarios, lo cual revela la posición jerárquica de las mascotas dentro de la familia. Esto constituye un indicador del nivel de dominancia que presentan los propietarios sobre éstas (O’Farrel, 1992). Se evaluó este punto ya que la mayor parte de los problemas entre el perro y la familia se generan por conflictos de tipo jerárquico y fallas en el establecimiento de la jerarquía (Mentzel, 2004). Los trastornos de la jerarquía son una de las causas más frecuente en la agresividad canina en contra de las personas. (Dehasse, 2002). Autores como Odendaal (1998) y Overall (1997), plantean que en relación a este punto, se debe tener especial cuidado con los perros de razas grandes que por lo general tienden a tomar una actitud agresiva dominante.

En relación a los métodos que se utilizan para establecer la dominancia sobre la mascota, la mayoría de los propietarios encuestados prefiere usar el regaño como método de castigo, sin embargo las opciones castigo físico y psicológico presentan porcentajes

TABLA 2  
PERROS, SEGÚN SEXO Y PRESENTACIÓN DE CONDUCTAS AGRESIVAS.

Sexo	Conductas								
	Agresividad Leve		Agresividad Intermedia		Agresividad Grave		Sin conductas de agresividad		Total
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº
Hembra	21	27.3	3	3.9	3	3.9	50	64.9	77
Macho	60	50.9	11	9.3	6	5.1	41	34.7	118
<b>Total</b>	<b>81</b>	<b>41.5</b>	<b>14</b>	<b>5.2</b>	<b>9</b>	<b>4.6</b>	<b>91</b>	<b>46.7</b>	<b>195</b>

$p < 0.05$ .

TABLA 3  
PERROS SEGÚN ASISTENCIA A ADIESTRAMIENTO CANINO Y CONDUCTAS  
DE AGRESIVIDAD PRESENTADAS POSTERIORMENTE

Adiestramiento	Conductas									
	Agresividad leve		Agresividad intermedia		Agresividad grave		Sin agresividad		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Si	36	41.9	7	8.1	4	4.7	39	45.3	86	100
No	47	44.3	7	6.6	5	4.7	47	44.4	106	100
<b>Total</b>	<b>83</b>	<b>43.2</b>	<b>14</b>	<b>7.3</b>	<b>9</b>	<b>4.7</b>	<b>86</b>	<b>44.8</b>	<b>192</b>	<b>100</b>

p < 0.05.

relevantes. Uno de los métodos más utilizados para establecer la dominancia, es el envío de la mascota a una escuela de entrenamiento canino.

### Encuesta a Criadores

En cuanto a los diez criadores de perros incluidos en el estudio, el 90% de ellos cuenta con asesoría médica veterinaria. El destete se produce entre los 30 y los 60 días de vida, y el 70% de los cachorros se venden a los 60 días de edad.

La selección de los reproductores se basa en las características físicas, pedigrí y temperamento del animal. Los rasgos de carácter más deseados son sociabilidad y docilidad, también se menciona agresividad moderada y protectividad. Ante un posible comprador, en el 100% de los criaderos se efectúa una entrevista para averiguar las condiciones de vida y utilidad de la mascota, si el criador detecta que el interesado no es adecuado para tener un perro de determinada raza, en el 40% de los casos no vende y sugiere la compra de otra raza, 20% espera un tiempo y después vende, y un 40% vende el perro, entregando las recomendaciones necesarias.

### Adiestramiento

En relación a la influencia del adiestramiento sobre la conducta, Jones-Baade y McBride (1999) señalan que la conducta es modelada por sus consecuencias, por lo que si en un entrenamiento una conducta es premiada, esta se vera reforzada. De esta manera, los perros pueden adquirir formas de agresión severas, y a medida que sus ataques son exitosos u obtienen recompensas por sus actos se reforzara mas su conducta, situación que ocurre con el adiestramiento de defensa y ataque (Netto y Planta, 1999). Lo mismo sucede con los entrenamientos donde se busca lograr que el perro fije una conducta por medio de métodos que impliquen sumisión física y castigo,

ya que esto sólo favorece la tendencia a la agresividad y la ansiedad (Dehasse, 2002). Así, la falta de conocimiento acerca de comportamiento canino conlleva a sanciones y castigos físicos innecesarios favoreciendo reacciones agresivas. De acuerdo a Luecher y Guy (1999), el método de entrenamiento no debe involucrar ningún tipo de castigo físico o dolor, y recomiendan que el adiestramiento se haga en conjunto con el propietario.

De acuerdo a los resultados obtenidos a través de la encuesta, se puede considerar al adiestramiento como un factor que influye en la presentación de conductas agresivas en las mascotas caninas, pero que dependiendo del tipo de adiestramiento que sea realizado estas conductas pueden aumentar o disminuir. Por lo tanto es importante que se realice un entrenamiento que busque moderar el carácter fuerte propio de las razas en estudio, que se utilicen métodos de reforzamiento positivos, y sobre todo, que no se use castigo físico ni que se pretenda realzar la agresividad del individuo. No se debe olvidar que la agresividad, la protectividad y la territorialidad son conductas naturales de los perros (Mentzel, 2004), por lo que realzar y reforzar estas características implica aumentar el riesgo de que estas conductas se manifiesten. En este caso, por tratarse de perros de raza grande que manifiesta conductas agresivas, el convivir con uno de ellos conlleva un riesgo mayor al estar expuesto a ser agredido (Gerzovich y Pellegrino, 2001).

Los resultados obtenidos, revelan que las razas más llevadas a adiestramiento son Ovejero Alemán, Rottweiler, Pitbull, Doberman y Akita Inu (Tabla 4). Esto coincide con los resultados presentados en la Tabla 1 sobre las diferencias en la frecuencia de presentación de conductas agresivas y en la gravedad de éstas, entre las diferentes razas de perros involucrados en el estudio.

Un 44,8% de los perros involucrados en este estudio fue enviado por sus propietarios a una escuela de adiestramiento. Dentro de las razones dadas por los propietarios se encuentran: manejo de las conductas agresivas; aprender modales y hábitos; deporte, diversión, paseo; defensa y guardia; obediencia; sociabilidad y servicio.

El adiestramiento es más solicitado en Ovejeros Alemanes y Rottweiler, las características requeridas son obediencia, conducta y guardián. De los adiestradores un 50% utiliza sumisión física para establecer dominancia, el 90% realiza entrenamientos que incrementan la protectividad y/o agresividad.

En la (Tabla 3) se puede apreciar la relación existente entre el adiestramiento canino y la presentación de conductas de agresividad. De los canes participantes en esta encuesta que sí fueron enviados a adiestramiento un 45,3% no ha mostrado comportamientos agresivos, y el 54,7% restante ha presentado conductas de agresividad en diferentes niveles de gravedad. En el caso de los perros que no han asistido a entrenamiento de ningún tipo un 44,4% no ha presentado conductas agresivas, mientras que el 55,6% sí ha mostrado este tipo de conductas en alguna ocasión. Sin embargo el porcentaje de canes que ha presentado comportamientos agresivos de mayor gravedad, como ataques o intentos de ataques, es levemente mayor en los que sí han asistido a adiestramiento. En este caso la relación observada entre las variables resultó significativa ( $p < 0,05$ ).

## CONCLUSIONES

De acuerdo con la información revisada y con los resultados obtenidos es este estudio, podemos afirmar que los factores que influyen en la presentación de conductas agresivas por parte de las mascotas caninas son muchos, sin embargo ha sido posible identificarlos y determinar su importancia. Podemos afirmar que fuera de factores propios del animal como la raza o línea genética y el sexo, son los factores de manejo realizados por los propietarios como la jerarquización, socialización, método de castigo o enseñanza utilizados y adiestramiento de la mascota, los que más influyen en la génesis de estos comportamientos. Asimismo, se puede afirmar que los factores ambientales que rodean al perro, tales como espacio físico disponible, composición del grupo familiar, relación con las personas que lo rodean, entre otros, también influyen en que se originen estos comportamientos.

## RESUMEN

La agresión canina es el problema conductual que más riesgos presenta por el potencial daño que puede provocar, tanto a humanos como a otros animales. Los accidentes debidos a conductas agresivas por parte del perro, afectan cada año a millones de personas. El problema de la agresividad canina es complejo, ya que esta conducta está determinada por un con-

TABLA 4  
PERROS ADIESTRADOS SEGÚN RAZA Y CONDUCTAS DE AGRESIVIDAD  
POSTERIOR AL ENTRENAMIENTO

Raza	Conducta posterior							
	Sin conductas agresivas		Disminución de conductas agresivas		Conducta no afectada		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Ovejero Alemán	17	38.6	19	43.2	8	18.2	44	100
Rottweiler	9	31.0	12	41.4	8	27.6	29	100
Akita Inu	0	0.0	7	100	0	0.0	7	100
Pitbull	2	40.0	3	60.0	0	0.0	5	100
Doberman	0	0.0	0	0.0	4	100	4	100
Mestizo	0	0.0	0	0.0	2	100	2	100
Gran Danés	1	50.0	1	50.0	0	0.0	2	100
San Bernardo	0	0.0	0	0.0	1	100	1	100
Dogo Argentino, Bull Mastiff, Mastin Napolitano	0	0.0	1	100	0	0.0	1	100
<b>Total</b>	<b>29</b>	<b>30.5</b>	<b>40</b>	<b>42.1</b>	<b>26</b>	<b>27.4</b>	<b>95</b>	<b>100</b>

$p < 0.05$

junto de factores. Se describe que alrededor de un 30% de la conducta estaría determinada por factores genéticos o intrínsecos del perro, mientras que el 70% restante estaría determinado por los factores ambientales y de manejo que rodean al perro. La finalidad del presente trabajo es ofrecer una base de información sobre diversas variables que influyen en la manifestación de conductas agresivas por parte de los perros, que permita generar criterios técnicos para una legislación adecuada acerca del control y manejo de perros potencialmente agresivos.

Para este efecto se aplicaron encuestas de opinión a aquellas personas que se vinculan con los sujetos en estudio: criadores, entrenadores y propietarios. Se seleccionaron 11 razas: Rottweiler, Pitbull, Akita Inu, Dogo Argentino, Bull Mastiff, Mastin Napolitano, Doberman, San Bernardo, Gran Danés, Ovejero Alemán y Mestizos.

Los resultados muestran que, para los perros involucrados en el estudio, existe una relación estadísticamente significativa entre la presentación de conductas agresivas y las variables raza, sexo, relación de la mascota con el grupo familiar, tipo de asesoría recibida, información sobre las características de la raza, lugar en que se adquirió la mascota, edad de la mascota al momento de adquirirla, métodos utilizados para establecer la dominancia, adiestramiento y finalidad del adiestramiento.

En cuanto a los criadores de perros, se estableció la selección de reproductores se basa en características físicas y de pedigrí, principalmente, y en segundo lugar en rasgos de temperamento. En todos los criaderos se realiza una entrevista para averiguar las condiciones de vida y utilidad de la mascota, pero si no es satisfactorio para la raza solo la mitad no vende al perro.

En cuanto al adiestramiento, la mitad de los adiestradores utiliza sumisión física para dominar al perro, y nueve de los diez encuestados realizan algún entrenamiento que realce la protectividad y/ola agresividad de la mascota, estos serían mas solicitados por Rottweiler, Akita Inu, Ovejero Alemán, perros de guardia en general.

## REFERENCIAS

- DEHASSE, J. 2004. Perros agresivos: Una reflexión sobre bases científicas. (En línea) [http://www.redveterinaria.com/cyber/perros\\_agresivos.php](http://www.redveterinaria.com/cyber/perros_agresivos.php) (consulta: 05-07-2004).
- DEHASSE, J. 2002. Desarrollo, diagnóstico y tratamiento de los problemas de agresión. (en línea) Veterinaria.org. <http://www.congresos.veterinaria.org> (consulta: 06-09-2004).
- GERSHMAN, K.; SAKS, J.; WRIGHT, J. 1994. Which dogs bite? A case control study of risk factors. *Pediatrics*. 93(6): 913-917.
- GERZOVICH, C., PELLEGRINO, F. 2001. Agresividad: ¿raza, sexo y/o ambiente? [en línea] Veterinaria.org. <http://www.congresos.veterinaria.org> [consulta: 06-09-2004]
- JONES-BAADE, R., MC BRIDE, A. 1999. A Biological Model for Aggression in Dogs. (en línea) Proceedings 3rd World Congress for Veterinary Behavioural Medicine <http://www.esvce.org/publications.htm> (consulta: 01-09-2004)
- LUECHER, A., GUY, N. 1999. New Findings in Dominance Aggression. (en línea) Proceedings 3rd World Congress for Veterinary Behavioural Medicine <http://www.esvce.org/publications.htm> (consulta: 03-09-2004)
- MANTECA, X., FATJO, J. 2003 a. El desarrollo de la conducta. In: *Etología Clínica en perros y gatos*. Ciudad de México, México. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México. p. 15-18.
- MANTECA, X., FATJO, J. 2003 b. Conducta social y problemas de agresividad del perro. In: *ETOLOGIA CLÍNICA en perros y gatos*. Ciudad de México, México. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México. p. 19-31.
- MENTZEL, R. 2004. La agresividad canina: Preguntas y respuestas. (En línea) <http://www.misanimales.com/cont/mascotas/perros/?p=27> (consulta: 01-07-2004)
- NETTO, W., PLANTA, D. 1999. Behavioural testing for aggression in the domestic dog. (en línea) Proceedings 3rd World Congress for Veterinary Behavioural Medicine (consulta: 01-09-2004).
- ODENDAAL, J. S. 1998. Agresión en perros: Guía para su diagnóstico. Congreso de la Asociación Mundial de Medicina Veterinaria de Pequeños Animales. Buenos Aires, Argentina, pp. 69-71.
- O'FARREL, V. 1992. Manual of canine behavior. 2th ed, British Small Animal Veterinary Association. 132 p.
- OVERALL, K. L. 1997. Clinical behavioral medicine for small animals. St. Louis, Missouri, Mosby. 544 p.
- REISNER, I. R. 1997. Biting the hand: diagnosis and management of canine aggression to people. The North American Veterinary Conference. Orlando, Florida. p.45-46.
- SACKS, J.; SINCLAIR, L.; GILCHRIST, J.; GOLAB, G.; LOCKWOOD, R. 2000. Breeds of dogs involved in fatal human attacks in the United States between 1979 and 1998. *JAVMA*. 217(6): 836-840.